



*Todos somos
gente de montaña*

www.montanas2002.org

Los bosques

EL BUEN ESTADO DE LOS BOSQUES ES DECISIVO PARA EL EQUILIBRIO ECOLÓGICO DEL MUNDO. LOS BOSQUES PROTEGEN LAS CUENCAS HIDROGRÁFICAS QUE PROPORCIONAN EL AGUA DULCE QUE CONSUME MÁS DE LA MITAD DE LA POBLACIÓN DEL PLANETA. TAMBIÉN ACOGEN A UNA VARIEDAD INNUMERABLE DE VIDA SILVESTRE, PROPORCIONAN ALIMENTOS Y FORRAJES A LAS COMUNIDADES DE LAS MONTAÑAS, Y SON IMPORTANTES FUENTES DE MADERA Y PRODUCTOS NO MADEREROS. PERO EN MUCHAS PARTES DEL MUNDO LOS BOSQUES DE LAS MONTAÑAS CORREN MÁS PELIGRO QUE NUNCA. PROTEGER ESTOS BOSQUES Y ASEGURARLES UNA ATENCIÓN ADECUADA CONSTITUYE UNA MEDIDA IMPORTANTE PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LAS MONTAÑAS.

DEFORESTACIÓN, CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y POBREZA

En el último decenio, los bosques tropicales de las montañas han venido desapareciendo a una velocidad impresionante. A pesar de ser un fenómeno complejo, la deforestación suele ser favorecida por el crecimiento demográfico y por la falta de instituciones sólidas y estables.

Por ejemplo, en el sudeste de Asia y en China, los pobladores que huían de las ciudades hacinadas de las tierras bajas solían mudarse montaña arriba, empujando a los campesinos de las montañas - para quienes la tenencia de la tierra ya es insegura - a trasladarse a mayor altitud. Asimismo, los nuevos pobladores desbrozaban los bosques, poniendo en peligro los medios de sustento de los habitantes de las montañas. En las zonas altas de los Andes y de África, la situación es un poco distinta, aunque las causas originales se parecen mucho. Después de siglos de crecimiento demográfico y explotación intensiva de la tierra, los bosques de las montañas se han reducido a parcelas verdes. En este caso, las personas de las montañas huyen "montaña abajo", en

donde enfrentan dificultades todavía mayores para tratar de sobrevivir en tierras menos productivas.

Algunas prácticas forestales y agrícolas insostenibles contribuyen a la deforestación al incrementar la erosión de las laderas, lo cual pone en peligro la biodiversidad de las montañas, rompiendo el equilibrio de los procesos naturales de los ecosistemas de los bosques. En efecto, al perderse la estabilidad de los bosques se produce una espiral de destrucción cada vez más intensa. Por ejemplo, cuando se talan demasiados árboles, los escurrimientos y la erosión del suelo aumentan a índices de 20 a 40 veces mayores respecto a la velocidad con que puede formarse el suelo de nuevo, lo cual repercute negativamente en la calidad del agua de los arroyos y los ríos, y constituye un peligro para los peces y otras especies acuáticas. Conforme se degrada una superficie mayor, también aumenta la probabilidad de peligros naturales, como avalanchas, desprendimientos e inundaciones.

FACULTAR A LOS POBLADORES DE LAS MONTAÑAS PARA QUE PROTEJAN SUS BOSQUES

Muy a menudo las decisiones y las políticas relativas a la gestión de los bosques se adoptan en centros de decisión lejanos de las zonas de montaña, dejando a las comunidades de las montañas casi sin poder ni influencia. Esta es una de las razones por las cuales grandes cantidades de pobladores de las montañas viven en la pobreza. Según el Banco Mundial, una cuarta parte de las personas pobres que viven en las montañas dependen directa o indirectamente de los bosques para obtener su sustento.

Devolverle el poder a los pobladores de las montañas es un paso importante en pos de la mitigación de su pobreza y, a la vez, en pos de la protección de los bosques de las montañas. Entre las medidas para lograrlo están reinvertir las ganancias de los bosques en las comunidades de las montañas y sus recursos, apoyar los derechos de propiedad comunales, descentralizar el poder y la rendición de cuentas, crear alianzas y promover una mediación complementaria entre el conocimiento local y el conocimiento científico.

Información importante

▲ Según estudios específicos sobre los bosques de las montañas, estos abarcan más de 9 millones de km², y constituyen el 28 por ciento de la superficie de bosques cerrados. Casi 4 millones de km² de bosques de montaña se sitúan por encima de los 1 000 metros de altitud.

▲ Según estos estudios, cerca de 4 millones de km² de bosques de montaña están constituídos por especies de coníferas. El resto por latifoliadas, incluyendo cerca de 2 millones de km² de bosque húmedo tropical.

▲ El "quenual" es el árbol que crece a mayor altitud en el mundo, a cerca de 5 000 m en los Andes peruanos. Actualmente queda sólo cerca del 2 por ciento de la superficie que una vez estuvo cubierta de estos árboles.

▲ Mientras que la superficie de bosques situados en las montañas de los países en desarrollo han disminuído en general, aquellos situados en algunos países industrializados se han extendido. Por ejemplo, la superficie de bosques en Suiza ha aumentado en un 60 por ciento respecto a un período de deforestación extrema que se remonta a 1860.

▲ En el curso del año 2000, 149 países del mundo participaron en iniciativas internacionales de desarrollo y ejecución de prácticas de manejo forestal sostenible.

▲ El Programa de Evaluación de los Recursos Forestales de FAO utiliza información cartográfica espacial y de teledetección para evaluar el estado de los bosques en el mundo. Este programa publicó recientemente la Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2000, (FRA 2000) que abarca el período de 1990 a 2000.

EXPERTOS

Martin Price

Centre for Mountain Studies
Centro de estudios sobre las montañas
Perth College
Crieff Road
Perth PH1 2NX, Reino Unido
Tel.: (+44) 1738 877217
Fax: (+44) 1738 877018
Correo electrónico:
Martin.Price@perth.uhi.ac.uk

Philip Bubb

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación
219 Huntingdon Road
Cambridge CB3 0DL, Reino Unido
Tel.: (+44) 1223 277314
Fax: (+44) 1223 277136
Correo electrónico:
philip.bubb@unep-wcmc.org

Pier Carlo Zingari

Observatorio europeo de los bosques de montaña
Les Thermes - F-73230
St Jean d'Arvey, Francia
Tel.: (+33) 4 79 28 42 03
Fax: (+33) 4 79 28 40 58
Correo electrónico:
zingari.oefm@wanadoo.fr

Biblioteca del foro de la montaña

www.mtnforum.org/resources/resources.htm

Centro Internacional de Investigación en Agroforestería (en inglés)

www.cgjar.org/icraf

Centro de Investigación Forestal Internacional (en inglés)

www.cgjar.org/cifor

Centro internacional para la ordenación integrada de las montañas

- Forestry Focus (en inglés)
www.icimod.org.sg/focus/forestry/for_toc.htm

FAO, Departamento de Montes

www.fao.org/forestry/Montes.asp
- Es Necesario Mover Montañas
www.fao.org/forestry/foris/index.jsp?lang_id=3&geo_id=42&start_id=4668&page_id=4695

Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal (en inglés)

www.iufro.boku.ac.at

LOS BOSQUES NUBOSOS, VIVEN EN LAS NUBES

Los bosques nubosos figuran entre los sistemas más singulares del mundo. Envueltos en niebla, alimentan y abrigan a miles de personas y a incalculables cantidades de plantas y animales.

Sin embargo, en apenas 10 años, casi todos los bosques nubosos podrían desaparecer, siendo desbrozados para criar ganado, talados o explotados para extraer sus recursos mineros, o secos por los efectos del calentamiento del planeta y la deforestación de las zonas bajas. Ya ha desaparecido el 90 por ciento de los bosques nubosos de los Andes.

Los bosques nubosos son producto de nubes persistentes, temporales o frecuentes, impulsadas hacia las montañas por el viento. Estas nubes dan a los bosques una humedad muy superior a la de las lluvias. En algunos casos, la humedad adicional puede ascender a casi el 20 por ciento de la lluvia normal, equivalente a cientos de milímetros de agua.

Al desbrozar los bosques nubosos, se pierde el agua adicional tomada de la atmósfera, junto con todas las importantes funciones que los cursos superiores de agua desempeñan en la calidad del agua, en la estabilización de las corrientes y para evitar la erosión de las laderas.

Apenas hace 30 años, los bosques nubosos abarcaban una superficie superior a 50 millones de hectáreas que se extendían en estrechas franjas montañosas. Estos bosques se encuentran en las zonas tropicales y subtropicales del planeta, desde 500 metros sobre el nivel del mar, hasta 3 000 metros de altitud. En 1999, diversas organizaciones de conservación, tales como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la Unión Mundial para la Naturaleza y el Fondo Mundial para la Naturaleza, pusieron en marcha un programa de sensibilización del público a fin de promover la conservación de los bosques nubosos.

LOS ÚLTIMOS GRANDES BOSQUES LLUVIOSOS DE LAS COSTAS

No existe otro ecosistema terrestre capaz de producir tal cantidad de materia viva como los bosques lluviosos templados de las costas. Presentes en climas húmedos y frescos, donde el aire marino choca contra las montañas de las costas y produce grandes cantidades de lluvia, estos gigantescos bosques producen de 500 a 2 000 toneladas métricas de madera, follaje, hojarasca, musgo, flora y suelo, por hectárea. Pero lejos de ser desechos, esta enorme producción orgánica proporciona alimento y cobijo a innumerables especies de insectos, reptiles, aves y mamíferos, y contribuye directamente a la prosperidad de los cercanos habitat costeros.

Estos ecosistemas forestales particulares han sido diezmos y, en muchos casos, fueron completamente destruidos por las prácticas agrícolas, el desarrollo urbano y por la explotación no sostenible de parte de empresas comerciales.

Los bosques lluviosos de las costas, anteriormente presentes en todo el mundo, ya sólo existen en dos de los cinco continentes.

Hoy sólo quedan de 30 a 40 millones de hectáreas de bosques lluviosos templados de las costas, la mayor parte a lo largo de los 8 000 kilómetros de litoral de Chile y de la costa noroeste del Pacífico, en los Estados Unidos.

Sólo el 16 por ciento de los bosques lluviosos templados de las costas que aún quedan gozan de protección. Más de dos tercios de la zona protegida se sitúan en Alaska.



Los bosques lluviosos de las costas, anteriormente presentes en todo el mundo, ya sólo existen en dos continentes. (Foto: Mountain Agenda)

LOS BOSQUES DE LAS MONTAÑAS PARA EL FUTURO

A medida que los bosques de las montañas y gran parte de la vida que abrigan desaparece en todo el mundo, cobra mayor importancia el papel que los gobiernos pueden desempeñar a fin de establecer el equilibrio necesario entre la utilidad productiva y la conservación de los bosques.

Con este fin, sería importante reconocer y apoyar a los pobladores de las zonas de montaña, en su misión de principales guardianes de los bosques montañosos. En la economía globalizada, muy a menudo la parte más valiosa de los bosques es la madera. En las comunidades de las montañas, la

madera suele ser menos importante que el ecosistema que produce agua para beber, para el riego y para cultivar plantas destinadas a la alimentación, la cría de animales o la producción de medicinas.

Los pobladores de las montañas ven al bosque, no sólo a los árboles. Como todos los seres que lo habitan, viven del ecosistema completo del bosque. Las políticas que rigen los bosques de las montañas deberían reconocer primero las necesidades de las comunidades locales, antes de tomar en cuenta los intereses de otras partes, como la silvicultura comercial y el turismo.

CONTACTO

Unidad de Coordinación del Año Internacional de las Montañas
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia

Tel: (+39) 06 57055737

Sitio web oficial para el Año Internacional de las Montañas: www.montanas2002.org
Sitio web de la FAO: www.fao.org

